

Resumen del domingo:

"No quería hacer ningún gran discurso. Simplemente decir que me han hecho un daño muy profundo", dijo la madre de un joven encarcelado en la bahía de Guantánamo al acabar de hablar sobre su hijo. Igual que hicieron ayer, los familiares que participaron en la conferencia patrocinada por Amnistía Internacional y Reprieve expresaron sus dificultades y la desesperación de no saber si sus seres queridos están siendo torturados y si volverán a verlos algún día.

Un grupo de investigación estadounidense estima que existen entre 8 y 15 centros de reclusión secretos repartidos por el mundo, por lo menos en ocho países distintos. Se cree que las personas aprehendidas están siendo trasladadas de un centro a otro para evitar que el mundo se entere y para eludir el escrutinio público, y que se está empleando a agentes de los servicios de inteligencia extranjeros para obtener información, por lo general mediante tortura y malos tratos.

La reclusión prolongada en régimen de incomunicación puede constituir tortura. Un canadiense, aprehendido en un aeropuerto de Estados Unidos y seguidamente enviado a Jordania y a Siria, concuerda con esto: los 10 meses y 10 días que estuvo recluido en solitario en una celda oscura de 1,80 metros de largo, 90 centímetros de ancho y 2,1 metros de altura, constituyó tortura, igual que las palizas que le dieron.

Cuando se mantiene a una persona recluida en secreto y las autoridades se niegan a revelar su paradero o la suerte que ha corrido, se dice que esa persona ha "desaparecido". Estas "desapariciones" a menudo van acompañadas de tortura y malos tratos.

A los familiares de las personas "desaparecidas" también se los maltrata cuando están desesperados por conseguir noticias y se los priva deliberadamente de información. Como observó una de las personas que intervinieron en la conferencia, "la práctica gubernamental de la 'desaparición' puede eliminar a una persona de la sociedad por algún tiempo, pero no elimina la memoria de esa persona: es esa memoria lo que empuja a familiares, amigos y activistas en su búsqueda, a toda costa. Al final, la verdad siempre sale a la luz."

La conferencia debatió el impacto médico de la tortura, y sus secuelas. Un especialista describió la tortura como "matar a una persona sin que se muera". Los ex detenidos, los familiares, abogados y activistas abordaron la cuestión de la detención de menores y los problemas que presenta la repatriación de ex detenidos, así como las estrategias de recurso al litigio y el papel de la ONU en la defensa de los derechos de los individuos.

Pese a la inmensidad del desafío, los participantes están formando nuevos contactos, intercambiando ideas y estrategias, y explorando nuevas formas de combatir, juntos, la tortura.

La conferencia finalizó hoy con una nota enardecedora: el *rap* improvisado de un hombre que recobró la libertad este año, después de pasar más de dos años y medio recluido en Guantánamo.

Fotografías del domingo (20 de noviembre del 2005)

Resumen del sábado (19 de noviembre del 2005)

Resumen del lunes (21 de noviembre del 2005)\*\*\*\*\*